

El Lema del Mediador: Hacer Con, No Por

Por Gloria Rodríguez-Gil

Hay una frase que describe la forma en que los mediadores deben tratar de trabajar con individuos que son sordo-ciegos. Esta frase ya ha llegado a ser el lema del mediador— “Hacer con, no por.” La idea básica de “hacer con, no por” es que cuando se apoya a una persona que es sordo-ciega, el mediador debe permitir y animar al individuo a tener control de sus propias actividades, interacciones, exploraciones, etc. En otras palabras, la persona que es sordo-ciega debe estar encargada de las cosas que hace, incluso si necesita un gran apoyo del mediador.

“Hacer con, no por” no quiere decir que el mediador debe hacer todo *con* la persona que es sordo-ciega. Hay cosas que el individuo que es sordo-ciego hace (o va a hacer) independientemente cuando desarrolle las capacidades, y frecuentemente estas nuevas destrezas son pasos pequeños dentro de actividades más grandes.

Esta hoja de información describe cómo se podría presentar “hacer con, no por” en la vida real. Estas estrategias puedan que necesiten ser adaptadas para que calcen con personas y/o situaciones específicas.

Ofrecerle información clara para que el individuo que es sordo-ciego entienda lo que está pasando:

1. **Anticipo:** Antes de pedirle a la persona cambiar de una actividad a otra o moverse al lugar de la siguiente actividad, dígame lo que va a pasar usando el modo de comunicación del individuo, incluyendo un sistema de calendario si es necesario.
2. **Presente:** Cuando se presente a sí mismo, a otra persona, a un objeto o a un área en particular en el medio ambiente, tome en cuenta lo siguiente:
 - a. Traiga lo que le está presentando al individuo que es sordo-ciego, si no es posible, lleve al individuo a lo que le quiera presentar.
 - b. Ayude al individuo a usar la información de todos sus sistemas sensoriales disponibles.
 - c. Si el individuo usa el sentido del tacto para tener acceso al ambiente, use el método de mano-bajo-mano (es decir, lleve el objeto o su mano a la mano del individuo, poniéndolo debajo o al lado de la mano del individuo).
 - d. Si tiene que mover la mano de la persona a lo que le está presentando, ponga su mano debajo de la mano del individuo y mueva ambas manos juntas a lo que le está presentando.
 - e. Ofrezcale suficiente tiempo para que perciba e interprete lo que le acaba de presentar.

3. Informe al estudiante los cambios: Posiblemente habrá momentos en que haya cambios inesperados dentro de una rutina (por ejemplo, cuando una persona llega y quiere interactuar con el individuo que es sordo-ciego o cuando la actividad está a punto de terminar, etc.). Hay que avisarle a la persona que es sordo-ciega sobre esto, interrumpiendo suave y respetuosamente lo que está haciendo. Puede ser que este tipo de interrupción sea apropiada solamente para situaciones o individuos específicos.

Ofrecerle sólo el apoyo necesario para que el individuo que es sordo-ciego sepa que él es la persona que está *controlando la situación*:

4. El método de mano-bajo-mano: Evite la ayuda de mano-sobre-mano, primero intente usar el método mano-bajo-mano. Si esto no es posible, intente mantener la muñeca de la persona o apoye al individuo por el codo cuando tenga que ayudarlo a hacer algo.
5. Donde debe sentarse o pararse: Al interactuar con una persona que es sordo-ciego, siéntese a su lado o enfrente de él, si se sienta atrás de la persona le da demasiado control al mediador, y esto sólo se debe de hacer con los niños muy pequeños o en circunstancias muy especiales.
6. Ofrecer modelos: Muéstrela a la persona lo que debe hacer ofreciéndole un modelo de la actividad o de partes relevantes de la actividad.
7. Actividades completas: Ofrézcale al individuo oportunidades de participar en toda la actividad lo más que se pueda, piense en maneras en las que pueda incluir al estudiante en todos los pasos de la actividad—por ejemplo, reunir los materiales, la organización de ellos, el uso, guardarlos después de usarlos y la limpieza del área después de la actividad.
8. “El Síndrome del Hada Mágica”: Evite el “síndrome del hada mágica” (es decir, mover las cosas del individuo sin que él esté consciente de esto). Por ejemplo, si la persona coloca un objeto en un lugar determinado sobre una mesa, no lo mueva a un lugar diferente, si es necesario moverlo, muévelo con él.
9. Accesibilidad: Ofrézcale acceso al individuo, mantenga los materiales de la persona y sus pertenencias personales en un lugar donde pueda alcanzarlas cuando las necesite.
10. Observación: Observe a la persona y el contexto y tome esto en cuenta cuando actúe. Aunque es posible que conozca a la persona muy bien y entienda el contexto de las actividades, es importante observar lo que está sucediendo para que pueda apoyar a la persona apropiadamente cuándo necesite el apoyo.
11. Tiempo para reflexionar: Tómese el tiempo necesario para reflexionar sobre lo que está haciendo con el individuo para poder identificar mejor las formas de apoyar a esta persona. Reflexionar de esta manera puede ayudar a evitar formas automáticas y repetitivas de apoyar o manipular a la persona en lo que está haciendo.
12. Modificaciones en los niveles de apoyo: A medida de que el individuo progrese o la situación cambie, hay que modificar el nivel de apoyo que usted le proporciona. El método de apoyo personal para una persona que es sordo-ciega, puede cambiar a lo largo del día o semana, o durante períodos de tiempo más largos. Hay cambios inevitables en los intereses del individuo y en las necesidades, el estado de salud, sus aptitudes físicas y los estados de ánimo. En otras palabras, el individuo está cambiando y también deben cambiar las cosas que el mediador haga con el individuo.

Proporcionarle suficiente tiempo al individuo que es sordo-ciego para que le sea posible responder como debe de ser:

13. Un ritmo más lento: Cuando la visión y la audición del individuo están limitadas o no las tiene, el ritmo al que el individuo puede percibir, comprender y procesar la información va a ser más lento. Una de las maneras en que puede “hacer con, no por”, es reducir el ritmo de su apoyo.
14. Hacer pausas: Cuando Ud. reduzca el ritmo, también es necesario que haga pausas para darle oportunidades al individuo de participar en la experiencia.
15. Espere una respuesta: También puede extender la pausa esperando que el individuo le responda a usted o a la situación. El tipo de respuesta va a variar dependiendo de la forma en que el individuo se exprese. Puede ser que las respuestas sean muy sutiles y, por esta razón, el mediador debe tener buenas habilidades de observación.
16. Cambie el calendario planeado en el salón de clase: A veces, una actividad llevará más tiempo de lo esperado, mientras que, en otras ocasiones, el individuo posiblemente complete una actividad antes que sus compañeros de clase. Tome en cuenta que esto puede suceder, y cuando sea posible trate de adaptar el horario al tiempo que el individuo necesite para participar y para terminar una actividad. En algunas situaciones, es posible que desee limitar la actividad al tiempo programado para que el individuo pueda formar parte del grupo al cual pertenece.

Ofrézcale al individuo que es sordo-ciego un sentido de compañerismo para que la relación no esté basada sólo en el apoyo que Ud. le proporciona, sino también en las cosas que hagan juntos.

17. Cuando sea apropiado, comuníquele al individuo la información sobre lo que están haciendo juntos (por ejemplo, dele nombres a las acciones, objetos y personas involucradas en las actividades; toque los lados de sus manos para indicarle que usted está viendo lo que él está haciendo o que Ud. está haciendo comentarios sobre lo que él está haciendo).
18. Cuando sea apropiado, acompañe a la persona durante una actividad haciendo el mismo tipo de actividad, pero con materiales un poco diferentes. Por ejemplo, durante la hora de la merienda, puede hacer esto cuando comen juntos y hablar sobre lo que están haciendo, puede nombrar los objetos e identificar las diferencias (por ejemplo, comidas diferentes), las semejanzas (por ejemplo, ambos están comiendo la merienda), identificar lo que es suyo y lo que es de él (por ejemplo, la merienda del individuo y la suya).